

hacen primero beber aquello á los niños, é desque los veen muertos, se matan á sí mesmos de la mesma manera, sin que en ninguno haya lágrimas, sino mucho contentamiento de tal fin. É assi se lleva el diablo con cada caçique quarenta ó cinquenta ánimas, é mas é menos, de los criados é familiares que le servian.

Tambien en algunas partes se entierran de la forma que se dixo en el libro V, capítulo III, é sus mugeres con ellos, é tienen esta forma. Muerto el quevi ó señor principal, se juntan todos los señores sus amigos comarcanos dentro de un día, y el segúndo que murió lo entierran; é antes que muera, quando veen que no puede vivir, se llegan los amigos para celebrar estas obsequias. Hacen un hoyo de doce ó quinze piés de luengo é otros tantos de ancho, quadrado, é un poyo á la redonda; y este hoyo es de braça é media ó dos estados de hondo, é tienen allí aparejada madera é rama para lo cubrir. É assientan el caçique defunto en el poyo sobre una manta muy gentil, pintada, en lugar de tapete, é con sus joyas de oro puestas en su persona; y en el espacio quadrado de enmedio deste hoyo ponen algunas calabazas con agua é mahiz, é algunas fructas é flores: é luego vienen las mugeres propias del defunto que tenia, no todas, sino las que dellas lo quieren hacer é seguirle, enterrándose con él vivas, muy aderesçadas de çarçillos é axorcas de oro é de sus joyas, é siéntanse á los lados del muerto. É tura un día é dos el cantar en torno de aquel hoyo á grand multitud de indios é indias, chicos é grandes, recontando las proeças y el esfuerço, la liberalidad é otras virtudes del muerto, é loando mucho el amor de aquellas mugeres suyas, que con él se quieren yr al cielo é morir allí dentro. Y en este tiempo queste cantar tura, beben los que cantan, é baylan continuamente de rato en rato, porque andan en torno de-

los otros hombres dándoles á beber: é tambien beben aquellas mugeres que están dentro del hoyo, é se embeodan, hasta quellas caen sin sentido del poyo, ó se quedan sentadas, sin sentir, embriagadas. Estonces, quando ellas están tales, atraviessan maderos por ençima é faxina é tierra, y échanles mill cargas della acuestas, é assi acaban: é á los que cantaban no se les acaba aquel día el vino, é despiertan el siguiente, ó quando se les ha passado la bebedera. É assi se concluye la pompa funeral del diablo en esos sus mortorios, é aquel mausoleo ó sepulcro queda como por un lugar sancto é acatado, é ponen en torno hermosas arboledas.

En tanto que lo que dicho se hace, el hijo que ha de subçeder en el Estado está pressente hasta que todo está hecho, é luego le dan la norabuena de la subçesion; é los viejos é mas ancianos que quedan en su Estado, llévanle de los brazos á una cámara, donde ha de dormir, y échanle en una hamaca. É allí vienen á le dar la obediencia todos sus súbditos, con cargas de pressentes de mahiz, é aves, é puercos, é venados, é pescado, é cosas de comer de las fructas é de todo lo que hay en la tierra: é le hacen nuevos cantares de plaçer, é beben, como es dicho, otros dos ó tres días. En aquellos cantares le dicen qué caçiques é señores, con sus parientes é toda su genealogia, é cuáles eran los amigos y enemigos de su padre, é por qué causas, para lo retificar en la amistad ó enemistad, que con su padre el caçique defunto tenían. É luego questo es fecho, envia sus mensajeros á los caçiques é quevis é señores, haciéndoles saber que su padre es muerto, é que como fué su amigo, él lo quiere ser assimesmo: é los otros le hacen sus embaxadas, ratificando la paz é debdo é amor, é ofresciéndosele, como tales amigos. É la mesma diligencia hacen con sus enemigos, é algunos se reconçilian é quedan por amigos:

otros quedan por mas enemigos, é prenden ó matan tales mensajeros, para que sea mas fija é perpétua la guerra entrellos.

Son tantas é tan diferenciadas las costumbres destas gentes, que no se pueden aun entender ni saberse, sin quel tiempo dé lugar á ello é passen mas años. Verdad es que en algunas partes desta gobernaçion é otras partes, de todo punto se han olvidado é peresçido sus çerimonias por los peccados é vicijs destes indios, para que haya en ellos el efetto de aquella sentençia de Job que dice: «La morada de los malos no permanecerá»¹. Sobre lo qual dice el glorioso dotor de la Iglesia, Sanct Gregorio, en sus *Morales*, en la exposiçion deste passo contra los malos: «Donde huelgan con la carne, allí entierran el ánima, dándole la muerte»². Y assi estos malaventurados, apartados de la verdadera morada, no solamente para esta vida, pero para la eterna, siempre serán muertos en tanto que estén desviados del conosciimiento de Dios verdadero.

Yo tengo hasta agora visto grandissimo número destes indios en treynta y cinco años que ha que tracto estas partes é veo esta generacion, é ninguno perfetto chripstiano he hallado entrellos de los que han avido plática é conosciimiento con los chripstianos (seyendo de edad); mas tengo creydo que de los niños que son dotrinados, se salvan muchos por la misericordia de Dios é diligencia de los cathólicos religiosos chripstianos, que en esto se ocupan en estas partes: de lo qual resulta grand bien para los méritos de nuestros príncipes, por cuya voluntad muchos mas se salvarian (é todos ellos, sin que ninguno se perdesse); pero no puede dexarse de complir en esto la providencia de Dios, que sabe ordenar lo que conviene.

Verdad es que en esto tampoco quedan

¹ *Et tabernaculum impiorum non subsistet.* (Job, cap. VIII, vers. 22.)

² Moral, lib. VIII.

los chripstianos sin mucho cargo, en espeçial los perlados, si algun descnydo tuvieren en poner la diligencia, que se requiere que haya en sus ministros y en él para reducir estas ovejas al verdadero cubil. Y no deys, reverendos padres, toda la culpa á los soldados: que su castigo no les ha faltado á esos en lo que mal han fecho, ni les faltará á los que mal hicieron; y por los fines de algunos podeys aver visto en estas historias cómo les ha ydo en la demanda deste oro, é quán particular cuenta ha tenido Dios con ellos. No creays que la mitra ni el báculo pastoral se os dió para dormir á la sombra del mando, que Dios os permitió: acordaos que dice San Gregorio: «Qualquier perlado soberbio tantas vezes cae en culpa de apostasia quantas, deleytándose en presidir sobre los hombres, se alegra de la singularidad de su honra»³. É mas adelante dice: «El Todopoderoso Dios, por sola la calidad de los mereçimientos examina la vida de los hombres; pero muchas vezes dá por allí mayor pena por donde dió en ministerio de offiçio estas cosas mayores, segund que la misma verdad dá testimonio diciendo⁴: *Al que mucho es dado, mucho será demandado*»⁵. Por manera, señores perlados, que vuestra carga no se descarga sino con trabaxo continuo é con la diligencia é obra, que para la salvaçion destas gentes conviene.

Y este fué el intento de la Sanctidad del Papa é de la Çessárea Magestad, con que os cometieron tan sancto cuydado é las dignidades que os dieron, é descargadas están sus consciencias con las vuestras, y essa encomendays vosotros á vuestros vicarios, y ellos á los curas, y esos curan de la manera que vemos el fructo. Assi que, va esto ensartado de uno en otro á parar en un ydiota, que avria

³ Moral, lib. XXIV, sobre Job en el cap. 28.

⁴ Ib., lib. XXV, cap. I, sobre el cap. 31 de Job.

⁵ Evang. de S. Lucas, cap. XII.

menester quien al tal le enseñasse. Y sospecho que desta negligencia ha de subceder á algunos lo que á una vieja diligente é sin prudencia intervino en mi tierra, que por poner mejor recabdo en unos pollos, que andaban tras la gallina pequeños, ató el uno al otro, é otro al otro, é assi todos diez ó doce, y el postero á la gallina, y la gallina á una silla, en que la vieja estaba asentada hilando; y el pollo que estaba al cabo del hilo, como estaba mas desviado de la silla, é la cuerda era luenga, arrebató el milano, é si no fué uno ó dos que estaban mas cerca de la gallina, por donde se quebró el hilo, todos los otros se llevó en su sarta pendientes uno de otro.

Aplicando esto á nuestro caso, se ha de entender que la silla es de Sanct Pedro, y essa no puede errar, porque su intencion es guardar sus pollos ú ovejas; ni puede el diablo, que el milano, moverla de su lugar ni ofender á la gallina, que el Príncipe, cuyos son estos pollos ó vassallos; porque Su Magestad está junto é conforme con la silla é no se aparta della; pero los otros que de allí abaxo andan apartados, esos son los que tienen el peligro que dicho del milano, que diablo é nunca duerme. Assique, aunque yo pague los cinco sueldos por dar consejo donde no se me pide, y siendo yo tan falto para esto, no es en verdad soberbia la mia, sino compasibilidad de ver acá estos ministros, no todos, sino algunos, no atados en sarta como los pollos de la otra, porque los que están atados é unidos tienen menos peligro, é aunque alguno se lleve el milano, los otros todos se cobran é remedian; porque por aquella cuerda, que la vieja puso á sus pollos, el milano que los llevaba se assió en un olivo, é comiendo el un pollo, la vieja é muchos muchachos que seguian por lo baxo al malfechor, llegaron donde estaba tan trabado é atado por los piés con el hilo, que

lo tomaron é le mataron, sin se aver perdido mas de uno de los pollos.

Esta cuerda avés de entender que la regla, á que los religiosos andan atados; el árbol del olivo es la misericordia de Dios, donde somos todos socorridos é librados del comun adversario, é la vieja es la Iglesia, que siempre trabaxa en nos criar é dotrinar é librar del demonio, que nuestro milano, é los muchachos ó niños, que con ella yban en seguimiento de los pollos perdidos, son las inocentes é puras consciencias de los devotos religiosos é chripstianos, que la acompañan é aplacan la ira del Señor, para nuestro socorro é amparo de su misericordia, para que con la oliva llegue la buena nueva de la restauracion é de ser passado el naufragio, como lo envié á significar é anunciar á Noé con un ramo de tal árbol, estando en el arca metido, para que viessen quel diluvio era passado, é que la paloma avia hallado tierra é paz en el Señor para sus criaturas.

Torno á decir, muy reverendos obispos é perlados, que examíneys bien vuestros ministros, porque á veces os engañays en la eleccion é os engañan. ¿Queréyslo ver? Mirad las bolsas á algunos, é los negocios particulares, y el caudal con que entraron en sus grangerias; é vereys quán apartado anda el exercicio del officio del sacerdoçio, é quán fuera de cuydado, de descuydaros, están é de quitaros de trabaxo, é cómo de passo en passo os llevan de la mano, é vosotros y ellos é otros en una cuerda ensartados al infierno, si no socorre Dios vuestras ánimas con otra oliva de misericordia, para que del mal sea lo menos, é lo pague solo aquel que no guarda lo que debe é le tenéys mandado. É para esto vuestro báculo cele sobre ellos é todo el pueblo, que Dios os encomendó: é ved vuestra cuenta é la de todos á menudo.

No quiero señalar perlado ni sacerdo-

te, aunque algunos me han robado á mí é á otros, porque no parezca que hablo con passion en esto; pero yo he dicho verdad en todo, é assi, si no fuesse, ni mereçeria crédito ni perdon. Las burlas de la pecunia é de los bienes agenos aun más tolerables son (puesto que mal que se hagan) que no las que se hacen á sí mismos; porque si yo pierdo parte de la capa, quien me la quita pierde toda el ánima; y quanto mas honesto é sancto es el hábito, mas quedas é limpias han de andar las personas y las manos, que han de llegar al altar sin enconarse ni buscar otra ocupacion de séglares, sino enseñando estas gentes bárbaras á salir de sus errores é ritos diabólicos, pues que para esto los envian acá, y no á heredar, ni encobrir ni transportar los bienes

agenos, ni á emboscarse en grangerias que impidan el sancto officio del sacerdoçio. Junto con esto he paciencia con ver otros religiosos tan benditos, tan suficientes, tan humildes, é de tan perfecta vida y exemplo, que para loar á Dios é darle gracias, porque nos hace dignos de su compania é comunicacion.

Passemos á otras materias, é desta de los religiosos é clérigos no se entienda lo que dicho por los que están é residen en sus iglesias y monasterios, sino remitase la cuenta á los que tienen canónicamente el cargo dellas: que yo fiador que á los tales superiores les será acordado en su tiempo tan por menudo y mas que lo sienten los humanos; y ello passa conforme á la retitud de la divina justicia.

CAPITULO XXXII.

De algunas particularidades de los indios de Cueva, é tambien se hace mencion de algunas cosas en general de aquella provincia, que se añaden é ponen, acrescentando el género dellas en los libros de la primera parte de aquestas historias.

En la primera parte desta *General historia*, en el libro VI, se tractó de diversas cosas, assi como de las moradas de los indios; y en esta materia en este libro XXIX se dixeron otras cosas diferenciadas.

En el juego del batey y en los huracanes basta lo dicho y escripto.

En lo de las canoas assi se usa lo mesmo en esta isla como en la Tierra-Firme, salvo que aunque tienen canoas pequeñas, tambien las usan grandes é mucho mayores destas islas; porque hay canoa que lleva çinquenta ó sessenta hombres é mas, é con sus árboles é velas de algodón, é son muy diestros en ellas, en espeçial los caribes.

En lo que toca á la agricultura, todo lo que se dixo en el libro VII é otras cosas muchas mas de legumbres é fructas se

hallan en la provincia de Cueva é gobernacion de Castilla del Oro; y assi en esse mesmo libro, y en el VIII, y en el IX, y en el X y XI y XII y XIII y XIV y en el XV, como en todos los demas de la primera parte destas historias, se ha puesto é acrescentado lo que de tales materias hay é se sabe desta gobernacion de Castilla del Oro, é se enmendaron algunas cosas despues de la primera impresion: é por esso no hay para qué se repita en este libro, porque me paresçe que mejor que esté junto lo que de un jaez ó género ó particular título de cada libro.

Quédame de decir que en aquesta lengua de Cueva hay muchos indios hechiceros é en espeçial un çierto género de malos, que los chripstianos en aquella tierra llaman chupadores, que á mi parescer deben ser lo mesmo que los que en España